

Hábitos de estudio y tiempo de permanencia en estudiantes de semestres inicial, intermedio y final de la Universidad Adventista de Bolivia, gestión 2011

*Karina Villarroel Colque
Jannette Marga Loza Sosa*

RESUMEN

El propósito de esta investigación es determinar la relación existente entre los hábitos estudio - Distribución de tiempo (DT), motivación para el estudio (ME), distractores durante el estudio (DE), cómo tomar notas en clase (NC), optimización de lectura (OL), cómo preparar un examen (PE), actitudes y conductas productivas ante el estudio (AC)- y el tiempo de permanencia de los estudiantes en la universidad: inicial, intermedio y final. Para la medición de los hábitos de estudio se utilizó el Inventario de Hábitos de Estudio. La muestra fue un total de 399 estudiantes de las carreras de: Ingeniería de Sistemas, Contaduría Pública, Administración de Empresas, Teología, Pedagogía, Psicopedagogía, Enfermería y Fisioterapia de la Universidad Adventista de Bolivia. Los resultados muestran que existe una relación importante entre los hábitos de estudio y el tiempo de permanencia.

Palabras clave:

Hábitos de estudio; permanencia; educación superior.

Introducción

La preocupación por los hábitos de estudio, por parte de los estudiantes, es generalizada en todos los niveles de estudio. En la actualidad ha adquirido un renovado interés, en gran medida por la extensión de la educación, así como por las altas tasas de fracaso estudiantil.

De hecho, diversas investigaciones se orientan a conocer con exhaustividad los procesos de aprendizaje y a valorar en qué grado influyen los hábitos y técnicas de estudio en el rendimiento académico. Ahora bien, se considera importante este tipo de investigaciones en la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), porque permitirá conocer los hábitos de estudio que poseen los estudiantes.

Los estudios realizados respecto a este tema, según Grajales, en los últimos 15 años se han orientado hacia los diversos niveles académicos entre los que se destacan estudios con estudiantes de nivel medio (Jones y Slate, 1992; Jones, Slate, Bell y Saddler, 1991; Jones, Slate, Clark y Sloas, 1995; Slate, Jones y Dawson 1993; Kovach, Fleming y Wilgosh, 2001), con estudiantes universitarios (Kovach, Wilgosh y Slevin, 1999; Jones, Slate, Marini y Dewater, 1993) y con estudiantes de posgrado (Onwuegbuie, Slate, Person, Watson y Schawartz, 2000). Todas estas investigaciones coinciden en señalar la importancia del desarrollo de habilidades o hábitos de estudio apropiados para el buen desempeño de los estudiantes.

En este sentido, a continuación se presentan los resultados de algunas investigaciones en relación a este tópico.

Grajales (2002) señala en su investigación "hábitos de estudiantes universitarios", que 1108 estudiantes de pregrado y posgrado informan practicar en promedio, 35 de los 65 hábitos de estudio observados. Estudios realizados en la Universidad Adventista de Bolivia, por Zanga y Choque (2006), determinaron que existe una relación estrecha entre el uso de técnicas de estudio y el nivel de rendimiento académico debido a que ambos tipos de estudiantes (los rendimiento regular y los de rendimiento sobresaliente) utilizan técnicas de estudio adecuados. Pero, con la diferencia de que los estudiantes con rendimiento sobresaliente lo hacen de manera más efectiva. Además, se ha identificado que los hábitos de estudio en ambos grupos son diferentes; por lo tanto, los hábitos adquiridos en

la familia, y en sus primeros años de formación, repercuten significativamente en el rendimiento de ambos grupos.

Otro estudio realizado por Villegas, Muñoz y Villegas, (2009) establece que los hábitos de estudio afectan en el rendimiento académico en los estudiantes que cursan las materias de Química Orgánica en una muestra de 159 estudiantes. Encontrándose que el 47.1% deben corregir sus hábitos para concluir sus estudios con éxito. Además, se encontró una correlación débil entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico, concluyéndose que en la población estudiada existen otro tipo de factores que están afectando en mayor grado el desempeño académico.

Por otro lado, Rondón (1991), demostró que los hábitos de estudio tienen una importancia significativa en el mejoramiento del rendimiento académico ya que garantizan un entrenamiento en técnicas e instrumentos necesarios para la adquisición de nuevos aprendizajes, un mayor bagaje de conocimientos y adaptación a la cambiante vida moderna.

Sin embargo, la realidad demuestra que no todos los estudiantes hacen frente con éxito a los nuevos desafíos que la Universidad plantea: aumento de la exigencia, necesidad creciente de organización de trabajo académico, mayor dedicación al estudio, autonomía, entre otros (Martínez-Otero y Torres, 2005).

Por tal razón, es importante recalcar que los hábitos de estudio deberían ser desarrollados durante la permanencia de los estudiantes en una institución de formación académica. De ahí que cada materia exija del estudiante ciertas habilidades para enfrentar el aprendizaje de nuevos conocimientos, ya que el rendimiento académico de los estudiantes está estrechamente ligado a los buenos hábitos de estudio.

Definición de variables

Hábitos de Estudio: Es una variable fundamental en la presente investigación, por lo que a continuación se ahondará en la comprensión del mismo.

Rondón (1991) define hábitos de estudio como las conductas que manifiesta el estudiante en forma regular ante el acto de estudiar y que repite constantemente. El concepto de hábitos de estudio lleva a su vez dos conceptos implícitos, los cuales son: hábito y estudio; sin

embargo, antes de llegar a definir hábitos de estudio como tal, es necesario tener claro los dos conceptos anteriores.

Según Zanga y Choque (2006) un hábito es el conjunto de actividades que habitualmente realiza el estudiante. Características específicas que incluyen la actividad establecida que desarrolla el sujeto.

En la concepción de Thomas y Rohwer, citado por Correa (1998), los hábitos son formas adquiridas de actuar que se presentan automáticamente, el individuo que adquiere un hábito actúa sin necesidad de darse cuenta, de ahí que se afirma que no son otra cosa que un reflejo firmemente establecido, éstos se adquieren voluntaria o involuntariamente.

Ahora bien, una vez definidos ambos términos: hábitos y estudio, se procederá a precisar qué son los hábitos de estudio. Al respecto, Aduna y Márquez (2001) señalan que los hábitos de estudio son el factor determinante de éxito o del fracaso escolar o, por lo menos, es este el elemento que se ha analizado e investigado con mayor frecuencia.

En ese mismo orden de ideas, Rondón (1991) define hábitos de estudio como conductas que manifiesta el estudiante en forma regular ante el acto de estudiar y que repite constantemente. Para la formación de hábitos de estudio es evidente que el ejercicio es necesario; por lo que la práctica conduce al aprendizaje. Saber si lo que se hace está bien o mal incita al individuo a modificar su conducta para que sea más eficiente en sus estudios.

Asimismo, Belaunde (1994) señala: “Entendemos por hábitos de estudio al modo como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer académico”. Es decir a la costumbre natural de aprender permanentemente, “esto implica la forma en que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnicas y métodos concretos que utiliza para estudiar”

Por otro lado, al hablar de hábitos de estudio Vásquez (1986), Tovar (1993), Correa (1998), Santiago (2003) y Díaz (1992) coinciden en señalar los siguientes factores que condicionan el estudio eficiente:

- a) La inteligencia, el esfuerzo y la motivación.
- b) Los hábitos de lectura.
- c) Planificación del tiempo, que consiste en la organización de los planes de estudio.

- d) Concentración, que consiste en controlar y dirigir la atención hacia el objeto de estudio.
- e) Ambiente: buscar las condiciones más favorables, de tal manera que la concentración y el estudio no se vean desfavorecidos, lugar exento de distracciones, buena iluminación ventilación y temperatura adecuada.
- f) Toma de apuntes, que constituyen cada vez una práctica más generalizada y es necesario iniciar a los alumnos en ella para que sean ellos quienes investiguen, redacten, analicen, informen y obtengan en definitiva el máximo provecho posible de datos e información.
- g) Memorización, concebida como la acumulación de conocimientos considerados válidos que, conjugados mediante conexiones lógicas, al ser evaluados, sean capaces de ayudar al alumno en el momento de escoger vanas alternativas de acción. La memorización, no debe considerarse como un caudal de conocimientos inconexos y sin sentido, sino por el contrario, la organización de ideas en unidades con sentido (Maddox, 1980).
- h) Preparación para los exámenes: se refiere a las prevenciones y disposiciones que se deben tomar en cuenta para tener éxito en los exámenes. En este sentido maddox (1980), señala que el mejor modo para prepararse para los exámenes consiste en desarrollar hábitos de estudio sistemáticos.

Tiempo de permanencia: Según el Artículo 12 (De la Permanencia) del Reglamento de la Universidad Adventista de Bolivia, la permanencia estudiantil está regulada por el cumplimiento de los reglamentos y el avance del Plan de Estudios; por lo tanto, se puede caracterizar esta variable por el tiempo que los estudiantes permanecen en la institución.

Método

El estudio, por su naturaleza, es una investigación de tipo exploratorio descriptiva, de características empírico-observacional. Es correlacional porque medirá el grado de relación entre las variables determinadas de la investigación, analizando posteriormente la correlación que exista entre ellas con muestreo no probabilístico intencionado.

Hipótesis

Se formuló las siguientes hipótesis:

H₀: No existe asociación entre los hábitos de estudio: DT (distribución de tiempo); ME (motivación para el estudio), DE (distractores durante el estudio, NC (cómo tomar notas en clase), OL (optimización de Lectura), PE (cómo preparar un examen) y AC (actitudes y conductas productivas ante el estudio) de los estudiantes de la Universidad Adventista de Bolivia y el tiempo de permanencia: inicial, intermedio y final en la gestión 2011.

H₁: Los estudiantes del semestre final tienen un nivel medio de hábitos de estudio DT (distribución de tiempo); ME (motivación para el estudio), DE (distractores durante el estudio, NC (cómo tomar notas en clase), OL (optimización de lectura), PE (cómo preparar un examen) y AC (actitudes y conductas productivas ante el estudio).

Participantes

La muestra con la que se trabajó incluyó estudiantes de las facultades de: Ciencias de la Salud, Teología, Ingeniería, Ciencias Administrativas y Ciencias de la Educación, con sus respectivas carreras como se observa en el siguiente cuadro.

Facultad		f	%
Salud	Fisioterapia	43	10.8
	Enfermería	69	17.3
Ingeniería	Ingeniería de Sistemas	46	11.5
Educación	Psicopedagogía	52	13.0
	Pedagogía	49	12.3
Ciencias Económicas y Administrativas	Contaduría Pública	36	9.0
	Administración de Empresas	10	2.5
Teología	Teología	94	23.6
Total		399	100.0

Instrumentos

Se han desarrollado varios instrumentos profesionales que facilitan la medición de los hábitos de estudio, siendo uno de estos el Inventario de Hábitos de Estudio de Díaz, el cual ha sido útil para el propósito de la investigación. Para medir el tiempo de permanencia, se consideró a los estudiantes de diversos semestres: inicial, intermedio y final correspondientes a los ingresos 2005-2011.

El instrumento de destrezas de estudio que consiste en 70 declaraciones por medio de las cuales el estudiante describe las habilidades de estudio que posee, cada uno con 4 posibilidades de respuesta: Nunca, Raras veces, A menudo y Siempre. Está dividido en 7 áreas: DT. Distribución de tiempo (10 ítems); ME. Motivación para el estudio (10 ítems), DE. Distractores durante el estudio (10 ítems); NC. Cómo tomar notas en clase (10 ítems); OL. Optimización de Lectura (10 ítems); PE. Cómo preparar un examen (10 ítems); AC. Actitudes y conductas productivas ante el estudio (10 ítems).

Distribución de tiempo

La distribución del tiempo implica elaborar un plan de actividades, primero anota tus compromisos con horarios fijos (Morales, s.f.) indica que deben considerarse: horario de clase, horario de empleo, citas con el doctor, etc. las actividades que debes realizar todos los días: bañarse, comer, dormir, transportarse, etc., el tiempo en que se estudiará, se realizarán tareas, se realizarán repases, etc. Programar los periodos de recreación y descanso: reuniones sociales, salidas al cine, tiempo de TV. práctica de algún deporte, salidas con el novio, etc.

Además de realizar un horario de actividades se considera conveniente elaborar un autorecord, es decir, un registro del tiempo que uno dedica al estudio, la forma en que se debe realizar es a través de una gráfica diaria del tiempo estudiado.

Motivación para el estudio (ME)

(Vander, 1986, p. 622) son “estados y procesos interiores que impulsan, dirigen o sostienen la actividad de un individuo”, para Woolfolk, 1996, p.330) “la motivación se define por lo regular como un estado interno que activa, dirige y mantiene la conducta... En esencia, el estudio de la motivación es un estudio de cómo y por qué las personas inician acciones dirigidas a metas específicas, con cuánta

intensidad participan en la actividad y cuán persistentes son en sus intentos por alcanzar esas metas”.

Según (Alcalay y Antonijevic, 1978) la motivación para el estudio es un proceso general por el cual se inicia y se dirige una conducta hacia el logro de una meta. Este proceso involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas, en cuanto a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc.

Distractores durante el estudio (DE)

Sin lugar a dudas uno de los problemas que más interfieren en el aprendizaje es la falta de concentración. Díaz (1992) considera que numerosos distractores psicológicos, por ejemplo, problemas emocionales, presiones, tensiones, etc., provocan la falta de concentración y el agotamiento, por ello, es de gran trascendencia que reine la armonía en las facultades como ser: dominio sereno en la imaginación, equilibrio en los afectos, control en la voluntad entre otros.

Cómo tomar notas en clase (NC)

Las notas son destacados instrumentos de estudio pues en ellas se registran las ideas o información más importante que expone el maestro a través de la clase, además de que permiten al estudiante recordar con precisión el contenido y valor de la cátedra.

Para Díaz (1992) tomar notas es el primero de los medios para aprender qué se va analizar. Después de escuchar una clase o un debate, la única forma que existe para revisar y refrescar la memoria sobre lo que se dijo depende de las notas que se tomó durante las clases. Las notas deben ser sistemáticas, coherentes y legibles.

Optimización de Lectura (OL)

Según Díaz (1992), “diversas y constantes observaciones realizadas por los maestros han dado lugar al planteamiento de que es muy posible establecer una relación entre estudiantes que no saben leer y los que reprueban”. En otras palabras, aquellos que no saben leer con cierta calidad es muy probable que comprendan poco y, por tanto, engrosen las filas de los malos alumnos.

Por lo regular, los estudiantes de nivel superior no leen adecuadamente pues se dedican a reproducir mecánicamente lo impreso y dan la apariencia de querer terminar lo más rápido posible, es decir, leen nada más por leer, y por el contrario leer es concentrar los recursos personales en la captación y asimilación de datos, relaciones y técnicas con objeto de llegar a dominar el conocimiento. La mayoría de los profesores coinciden en que existe una relación entre los estudiantes que no saben leer y los que reprueban, para lo cual es importante si no se tienen buenos hábitos de lectura empezar a adquirirlos.

Cómo preparar un examen (PE)

Muchos estudiantes deciden estudiar después de haber fracasado, pero lo más adecuado sería hacerlo antes del examen. En tales circunstancias podría decirse que más vale prevenir que lamentar.

Un aspecto importante que es necesario caracterizar es que los exámenes son los medios más adecuados para evaluar el aprendizaje, son motivaciones para el estudio, sirven para aprender y permiten conocer áreas donde el aprendizaje fue efectivo o deficiente.

Al respecto Ben (1970) indica que preparar un examen requiere saber cómo hacerlo, como es en el caso el preparar exámenes del área de las humanidades que son la filosofía, la historia, la psicología, los problemas socioeconómicos, etc. Este tipo de contenidos por estudiar pueden plantearse en una secuencia de preguntas que al ser contestadas, permitirán que se den una idea de los hechos o informaciones que se requiere manejar. Las preguntas en cuestión pueden ser: ¿Qué? ¿Quién? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Por qué o para qué?

Sin embargo, cuando se trata de conocimientos referentes a las ciencias formales (matemática, física, química, etc.), es posible emplear los pasos que sugiere Díaz (1992, p.114).

- Leer la teoría
- Comprender todos los pasos
- Distinguir las fórmulas básicas de las secundarias o derivadas
- Revisar los ejemplos

- Realizar los ejercicios

Actitudes y conductas productivas ante el estudio (AC).

Las actitudes son estados de tipo emocional, que varían del acuerdo con la maduración y las experiencias de aprendizaje del individuo.

Al respecto Díaz (1992) menciona que las actitudes que aprende una persona por cualquier medio, influyen en sus comportamientos de acercamiento y evasión hacia las demás personas, eventos e ideas y también en sus conceptos sobre el mundo físico y social.

Las actitudes predisponen a un individuo a actuar positiva o negativamente ante diferentes estímulos o circunstancias, es decir, las actitudes se manifiestan respecto de las personas o las cosas. En la vida, las actitudes se forman en función de las experiencias que se adquieren en el mundo de los estímulos.

Las actitudes no son estáticas por sí solas, muy por el contrario son susceptibles de cambio; por ejemplo, se puede tener cierta inclinación hacia un maestro o por cierto motivo rechazarlo después. Algunas actitudes pueden permanecer indefinidamente e incluso fortalecerse con el paso del tiempo y éstas siempre acompañan al comportamiento, al cual predisponen de manera favorable o desfavorable.

Se incluyeron en la escala dos tipos de reactivos: unos se refieren a actitudes, habilidades o conductas deseables, y otros que aluden a actitudes, habilidades o conductas indeseables. Para un reactivo referido a una actitud deseable en el estudiante. Se eligió la puntuación: siempre =3; a menudo=2; raras veces=1, nunca=0; si en el caso de que fuese un reactivo referente a una actitud indeseable se utilizó la puntuación de: siempre=0; a menudo=1; raras veces=2; nunca=3.

Si una puntuación es inferior al 70% en algunas columnas, significa que los ítems no fueron afianzados y existe ausencia de habilidades, si por el contrario el porcentaje fuese mayor o igual a 70% implica que las habilidades de estudio son relevantes.

Resultados

En esta etapa se hace un análisis sistemático del cuerpo de datos para establecer la base de evidencias e interpretar los hallazgos para proceder a aceptar o rechazar la hipótesis de la investigación y se

elaboran inferencias congruentes para dar respuesta al problema planteado.

La Tabla 1 presenta la variable hábitos de estudio categorizado en tres niveles: bajo, medio alto y el tiempo de permanencia que se ha clasificado en: inicial, intermedio y final.

Tabla 1

Tabla de contingencia de las variables hábitos de estudio y tiempo de permanencia

Nivel hábitos de estudio		Semestre			Total	
		Inicial	Intermedio	Final		
DT	Nivel bajo	47 24.2%	29 24.6%	36 41.4%	112 28.1%	
	Nivel medio	91 46.9%	62 52.5%	39 44.8%	192 48.1%	
	Nivel alto	56 28.9%	27 22.9%	12 13.8%	95 23.8%	
	Total		194 100.0%	118 100.0%	87 100.0%	399 100.0%
	Total		194 100.0%	118 100.0%	87 100.0%	399 100.0%
ME	Nivel bajo	49 25.3%	33 28.0%	41 47.1%	123 30.8%	
	Nivel medio	105 54.1%	65 55.1%	43 49.4%	213 53.4%	
	Nivel alto	40 20.6%	20 16.9%	3 3.4%	63 15.8%	
	Total		194 100.0%	118 100.0%	87 100.0%	399 100.0%
	Total		194 100.0%	118 100.0%	87 100.0%	399 100.0%
DE	Nivel bajo	48 24.7%	25 21.2%	26 29.9%	99 24.8%	
	Nivel medio	111 57.2%	69 58.5%	55 63.2%	235 58.9%	
	Nivel alto	35 18.0%	24 20.3%	6 6.9%	65 16.3%	
	Total		194 100.0%	118 100.0%	87 100.0%	399 100.0%
	Total		194 100.0%	118 100.0%	87 100.0%	399 100.0%
NC	Nivel bajo	44 22.7%	28 23.7%	37 42.5%	109 27.3%	
	Nivel medio	100 51.5%	62 52.5%	41 47.1%	203 50.9%	
	Nivel alto	50 25.8%	28 23.7%	9 10.3%	87 21.8%	
	Total		194 100.0%	118 100.0%	87 100.0%	399 100.0%
	Total		194 100.0%	118 100.0%	87 100.0%	399 100.0%

Total		194	118	87	399
		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
OL	Nivel bajo	53	27	35	115
		27.3%	22.9%	40.2%	28.8%
	Nivel medio	94	66	39	199
		48.5%	55.9%	44.8%	49.9%
Nivel bajo		47	25	13	85
		24.2%	21.2%	14.9%	21.3%
Total		194	118	87	399
		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
PE	Nivel bajo	51	32	41	124
		26.3%	27.1%	47.1%	31.1%
	Nivel medio	95	58	31	184
		49.0%	49.2%	35.6%	46.1%
Nivel alto		48	28	15	91
		24.7%	23.7%	17.2%	22.8%
Total		194	118	87	399
		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
AC	Nivel bajo	45	26	44	115
		23.2%	22.0%	50.6%	28.8%
	Nivel medio	106	60	36	202
		54.6%	50.8%	41.4%	50.6%
Nivel alto		43	32	7	82
		22.2%	27.1%	8.0%	20.6%
Total		194	118	87	399
		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia.

Se observa que el 52.5% de los estudiantes en el nivel de Distribución de tiempo tienen un nivel medio de hábitos de estudio pertenecientes a los semestres intermedios. El resultado indica que este nivel no fue afianzado en su totalidad y existe cierta ausencia en aspectos como: elaborar un horario de actividades y la administración del tiempo que son los principales problemas detectados en estos grupos. Los estudiantes pertenecientes a este grupo tienen la sensación de que no les alcanza y además no tienen un horario fijo para estudiar. Es importante que estos estudiantes administren el tiempo, es decir, que definan y ordenen por prioridad las actividades que van a realizar, delimiten el tiempo de cada una de ellas y elaboren un horario, ya que esto les permitirá aprovecharlo mejor y no desperdiciarlo en actividades improductivas.

Por otra parte, si los estudiantes logran este propósito, disminuirá el estrés que se presenta cuando tienen múltiples actividades por hacer y poco tiempo disponible.

Los resultados también muestran que el 55,1% tienen motivación para el estudio. Este dato expresa un nivel medio perteneciente a los semestres intermedios, lo cual indica debilidades medias en las conductas de autocontrol. Presentan una regular actitud ante el estudio debido al desagrado por temas que se les imparten en los programas; esto podría atribuirse a la metodología de enseñanza empleada o a la falta de motivación por no ser esta la carrera que realmente quieren estudiar.

En el área distractores que interfieren en el estudio, los resultados muestran que el 63,2% se sitúa en un nivel medio con tendencia alta en los últimos semestres, esto indica que casi el 70 % tienen un buen manejo de los distractores psicológicos reflejados en la capacidad de poder resolver problemas; es decir, enfrentarlos y actuar con la decisión adecuada; sin lugar a dudas éste es uno de los factores que más interfiere en el aprendizaje. Recientes investigaciones han demostrado que cuatro de cada cinco recién ingresados en la universidad consideran éste como uno de sus mayores problemas de estudio (Díaz, 2005). Es necesario que el alumno identifique qué tipo de distractores están afectando su estudio para tratar de solucionarlos.

El 52,5% se encuentra en el nivel medio perteneciente a los semestres intermedios. Estos estudiantes presentan constancia en las técnicas que utilizan; sin embargo, no han afianzado realmente un hábito de su forma de estudiar. Es decir, manifiestan que sólo en ocasiones anotan las palabras que no comprenden para investigarlas después, raramente formulan preguntas guías para organizar el material de estudio y no siempre acostumbran completar sus apuntes revisando textos relacionados con el tema. Si logran manejar mejor estos factores su rendimiento académico sería mejor y obviamente sus hábitos de estudio serían notables.

Por otro lado, el 55,9% de la muestra estudiantil está en un nivel medio con tendencia alta. Este grupo de estudiantes se caracteriza por presentar buenos hábitos de estudio, es decir, utilizan relativamente técnicas para optimizar la lectura y entender lo que leen.

Un 49,2% de la muestra estudiantil, menos de la mitad puede preparar y aplicarse un examen al terminar de estudiar, se encuentran en el nivel medio y son de los semestres intermedios. Se hace necesario implementar estrategias que fortalezcan los hábitos en los estudiantes a fin de conseguir el éxito académico y de formación personal considerando las condiciones particulares de cada grupo de estudiantes (Torres, Tolosa, Urrea y Monsalve, 2009).

Un 54,6% pertenece a los semestres iniciales y están en un nivel medio; es decir, regular con respecto a las actitudes y conductas productivas ante el estudio. Asimismo, esto se ve ligado a los perfiles individuales provenientes de las aptitudes, actitudes y estrategias derivadas de las experiencias educativas y personales que hacen tanto las capacidades cognitivas y meta cognitivas asociadas a la juventud y madurez, así como los intereses vocacionales derivados de las preferencias o aptitudes específicas y no siempre bien encauzados a fuentes importantes de diversidad individual (Escalante, Linzaga y Merlos, 2008).

Tabla N° 2

Total de estudiantes por carrera con respecto a los hábitos de estudio en sus distintos niveles.

Nivel Hábitos de estudio	Carrera*								Total
	F	P	IS	E	CE	CP	AE	T	
DT N. Bajo	13	8	18	16	26	16	3	12	112
N. Medio	19	24	20	37	20	12	4	56	192
N. Alto	11	20	8	16	3	8	3	26	95
Total	43	52	46	69	49	36	10	94	399
ME N. Bajo	10	12	13	19	27	11	2	29	123
N. Medio	27	34	25	38	20	17	4	48	213
N. Alto	6	6	8	12	2	8	4	17	63
Total	43	52	46	69	49	36	10	94	399
DE N. Bajo	10	18	9	14	15	6	2	25	99
N. Medio	29	26	28	39	31	23	6	53	235
N. Alto	4	8	9	16	3	7	2	16	65
Total	43	52	46	69	49	36	10	94	399
NC N. Bajo	8	20	16	11	20	10	1	23	109

	N. Medio	24	22	22	35	21	20	7	52	203
	N. Alto	11	10	8	23	8	6	2	19	87
Total		43	52	46	69	49	36	10	94	399
OL	N. Bajo	11	11	21	16	21	16	4	15	115
	N. Medio	22	28	23	35	17	16	4	54	199
	N. Alto	10	13	2	18	11	4	2	25	85
Total		43	52	46	69	49	36	10	94	399
PE	N. Bajo	10	16	21	14	25	12	2	24	124
	N. Medio	23	24	21	36	13	17	4	46	184
	N. Alto	10	12	4	19	11	7	4	24	91
Total		43	52	46	69	49	36	10	94	399
AC	N. Bajo	12	12	16	20	30	7	3	15	115
	N. Medio	26	29	23	33	15	21	5	50	202
	N. Alto	5	11	7	16	4	8	2	29	82
Total		43	52	46	69	49	36	10	94	399

Fuente: Elaboración propia.

* F: Fisioterapia; P: Psicopedagogía; IS: Ingeniería de sistemas; E: Enfermería; CE: Ciencias de la educación; CP: Contaduría Pública; AE: Administración de empresas; T: Teología.

Tabla 3
Resultados de los hábitos de estudio con respecto al tiempo de permanencia

Semestre	Hábitos de estudio			Total
	Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	
Inicial	47	91	56	194
	42.0%	47.4%	58.9%	48.6%
Intermedio	29	62	27	118
	25.9%	32.3%	28.4%	29.6%
Final	36	39	12	87
	32.1%	20.3%	12.6%	21.8%
Total	112	192	95	399
	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia.

Se puede observar que el 58% de los estudiantes se encuentran en los semestres iniciales y tienen un nivel alto en sus hábitos de estudio, el 28,4% se halla en los semestres intermedios y tiene un nivel alto y sólo el 32.1% de los últimos semestres, es decir aquellos que pronto egresarán tienen un nivel bajo, si se considera a los de nivel medio sólo el 12.6% tienen un nivel alto. Los resultados expresan que la mayoría de los estudiantes tienen un nivel medio en los hábitos de estudio concentrados con mayor frecuencia en los semestres intermedios.

Para las pruebas de hipótesis se utilizaron: la Prueba de Independencia de Chi Cuadrado (χ^2) con dos variables y con categorías y el Análisis Exploratorio que sirve para comprobar si los promedios provienen de una distribución normal.

Puesta a prueba la hipótesis nula, según la cual los hábitos de estudio no están asociados con el tiempo de permanencia, los resultados de la prueba del chi cuadrado de cada nivel.

Será de Error de tipo I, con un nivel de significancia de $\alpha=0.05$ y 1 cola es: 9.49, se utiliza la distribución χ^2 con 4 grados de libertad, a la cual los resultados de la prueba del chi cuadrado son: (DT el $\chi^2=13.551$, $df=20,71$), (ME el $\chi^2=21.460$, $df=13.74$), (DE el $\chi^2=8.165$, $df=14.17$), (NC el $\chi^2=16.616$, $df=18.97$), (OL el $\chi^2=16.616$, $df=18.97$), (PE el $\chi^2=13.433$, $df=19.84$), (AC el $\chi^2=29.730$, $df=17,88$)

Como χ^2 calculados caen en la región de rechazo, entonces se rechaza H_0 y se acepta la hipótesis alternativa, que indica que los estudiantes del semestre final tienen un nivel medio de hábitos de estudio DT (distribución de tiempo); ME (motivación para el estudio), DE (distractores durante el estudio, NC (cómo tomar notas en clase), OL (optimización de Lectura), PE (cómo preparar un examen) y AC (actitudes y conductas productivas ante el estudio).

En la siguiente tabla se puede apreciar el valor de las correlaciones de cada nivel y establecer las relaciones y la significancia de las mismas.

Tabla 4

Matriz de correlaciones entre los siete niveles de hábitos de estudio

	DT	ME	DE	NL	DL	PE	AC
DT	1						
ME	,332**	1					
DE	,266**	,319**	1				
NL	,389**	,246**	,334**	1			
DL	,563**	,291**	,266**	,450**	1		
PE	,404**	,253**	,261**	,503**	,442**	1	
AC	,557**	,275**	,340**	,448**	,492**	,440**	1

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 y g.l.= 4

Es evidente que existe una relación positiva débil entre DT con NC, OL, PE y AC; sin embargo, las demás también son significativas pero con más tendencia a una correlación significativa y no así correlaciones nulas o muy bajas, esto lleva a afirmar lo anterior: el nivel de los hábitos de estudio es de nivel medio.

Dentro de la matriz se establecen una serie de grupos entre las variables de hábitos de estudio, donde la mayoría de ellas están

interrelacionadas entre sí. Los más representativos, atendiendo al número de correlaciones significativas, son:

- NC con OL, PE y AC

Las variables que presentan un mayor número de correlaciones significativas del segundo grupo.

- OL con PE y AC

Las variables que presentan un mayor número de correlaciones significativa, ellas incluidas en el tercer grupo mencionado en la Tabla 4.

- PE con AC

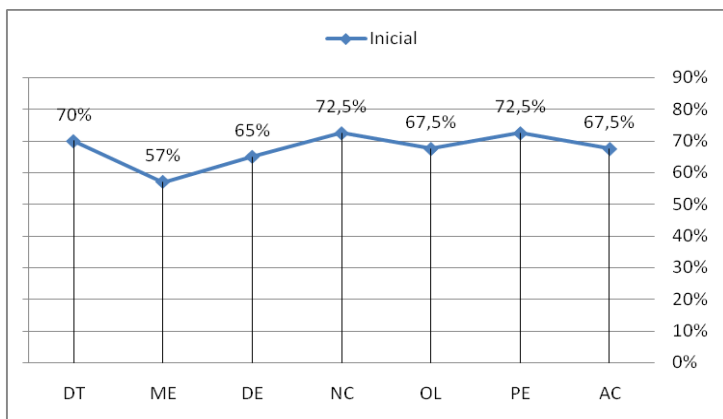
Las variables que presentan un mayor número de correlaciones significativas, incluidas en el cuarto grupo.

Inventario de hábitos de estudio. Totalidad de los estudiantes en los semestres iniciales.

Al respecto se observa de manera gráfica el perfil de comportamiento como estudiante, entendiendo que si los porcentajes en cada columna son inferiores al 70%, esto implica que los ítems no fueron afianzados y existe ausencia de habilidades, si por el contrario el porcentaje fuese mayor o igual a 70% implica que las habilidades de estudio son relevantes.

En los niveles: Distribución de tiempo (DT) 70%, cómo tomar notas en clase (NC) 72,5% y Cómo preparar un examen (PE) 72% se obtuvieron porcentajes mayores al 70%, indican que las habilidades son relevantes caracterizando la fortaleza de estas habilidades.

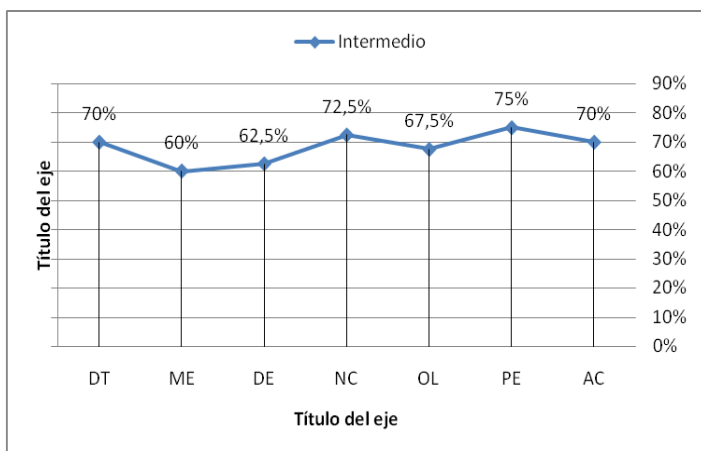
Por otro lado, en los niveles: Motivación para el estudio (ME) 57%, Distractores durante el estudio (DE) 65%, Optimización de lectura (OL) 67,5% y Actitudes y conductas productivas ante el estudio (AC) 67,5% implica que existen ausencia de estas habilidades.



Inventario de hábitos de estudio. Totalidad de los estudiantes en los semestres intermedios.

El inventario sobre los niveles: DT (70%), NC (72,5%), PE (75%) y AC (70%). Los porcentajes son mayores o iguales a 70%, esto indica que las habilidades de estudio son altamente relevantes.

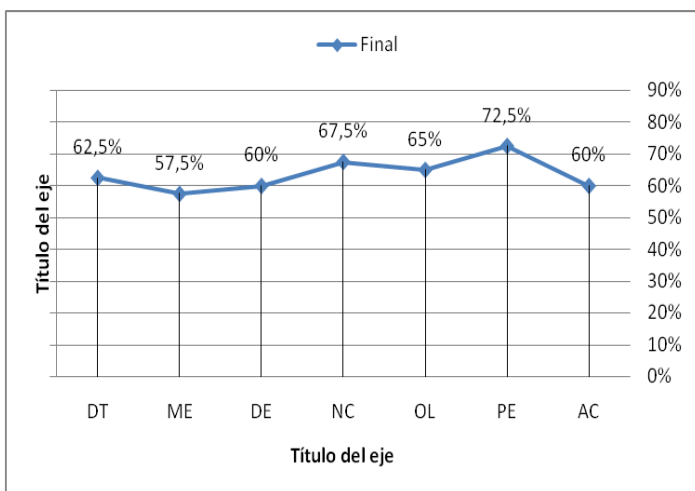
Los otros niveles, como ser ME (57%), DE (65%), OL (67,5%) y AC (67,5%) son habilidades débiles, las cuales no han sido desarrolladas en el proceso de formación.



Inventario de hábitos de estudio. Totalidad de los estudiantes en los semestres finales.

El inventario sobre el nivel: PE (72,5%), el porcentaje es mayor a 70%, esto indica que es la única habilidad de estudio altamente relevante.

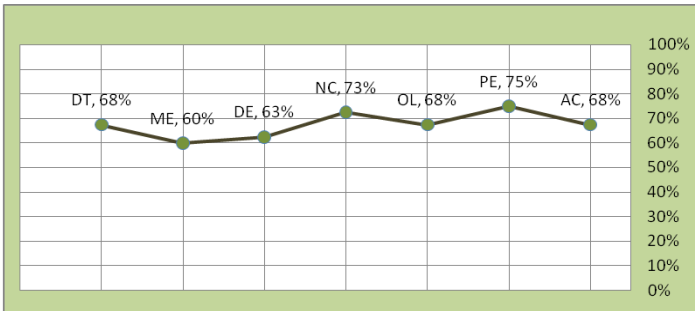
Los otros niveles, como ser DT (62,5%), ME (57,5%), DE (60%), NC (67,5%), OL (65%) y AC (60%) son habilidades débiles, es muy resaltante siendo que 6 de las 7 niveles son bajas, las cuales no han sido desarrolladas en todo el proceso de formación, siendo que los mismos están a punto de egresar.



Inventario global de hábitos de estudio. Totalidad de los estudiantes en los semestres: inicial, intermedio y final.

El análisis global en el inventario sobre los niveles: DT (68%), ME (60%), DE (60%), OL (68%) y AC (68%) muestra que los porcentajes son menores a 70%, según la propuesta de calificación del inventario de hábitos que se usó para el estudio. Estos resultados indican un perfil del comportamiento débil y ausentes en los recursos de los estudiantes.

Dos de los siete niveles: NC (73%) y PE (75%) cuyos porcentajes son superiores a 70%, los resultados del perfil del comportamiento como estudiantes indican que estas habilidades son altas.



Comparación Inventario de hábitos de estudio de los estudiantes en los semestres: inicial, intermedios y final.

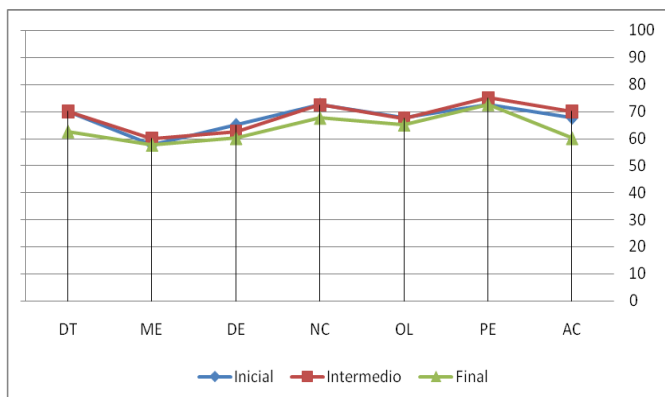
El inventario sobre los niveles: DT (70%), NC (72,5%), PE (75%) y AC (70%). Los porcentajes son mayores o iguales a 70%, esto indica que las habilidades de estudio son altamente relevantes.

Los otros niveles, como ser ME (57%), DE (65%), OL (67,5%) y AC (67,5%) son habilidades débiles, las cuales no han sido desarrolladas en el proceso de formación (Gráfico 5).

Comparación Inventario de hábitos de estudio de los estudiantes en los semestres: inicial, intermedios y final.

Se puede observar que los semestres inicial, intermedio y final tienden a estar sobrepuestas una sobre la otra, con algunas diferencias porcentuales; sin embargo, estos resultados son extraños, porque se supone que los hábitos de los semestres finales debieran ser más altos que los demás y no deberían presentar dificultades serias, como lo hacen, en algunas columnas siendo que el tiempo de permanencia en la universidad es de más años y mayor formación académica. Es interesante el comportamiento de los estudiantes de los semestres iniciales, ya que ellos relativamente alcanzaron posiciones notables de mencionar, ya que estos recién están iniciando su vida académica, finalmente los estudiantes de semestres

intermedios muestran un perfil más alto que los demás grupos en la mayoría de los ítems.



Discusión y conclusiones

Con los resultados obtenidos en este estudio, se observó que los estudiantes de semestres intermedios emplean mejor sus hábitos de estudio que los de semestres iniciales y finales ya que manejan mejor la distribución del tiempo, toman mejor los apuntes de este estudio y preparan sus exámenes de manera adecuada. Al respecto, Alonso y Lobato (2005) al explorar hábitos de estudio en alumnos de los primeros semestres de psicopedagogía se encontró que más del 68% de ellos tienen hábitos de estudio (uso de estrategias) relacionadas con el éxito escolar.

Peña (2005), en un estudio realizado en alumnos de bajo rendimiento de la carrera de Odontología de la FES Iztacala, UNAM, encontró que el 78% presentó hábitos de estudio de nivel regular, 13% con hábitos de estudio altos y 9% con hábitos de estudio deficientes. Este autor concluye que el factor que más incide en el rendimiento académico es el de los hábitos y técnicas de estudio, ya que los alumnos no poseen las herramientas adecuadas para la preparación de exámenes, presentación de trabajos finales, distribución de tiempo, lectura de comprensión, etc. y en consecuencia presentan bajo rendimiento.

Con el presente estudio se demostró que los hábitos de estudio se presentan en un nivel regular en los semestres: inicial, intermedio y

final, ya que presentan dificultades en la distribución del tiempo, la motivación para el estudio, los distractores en el estudio, la optimización de lectura y las actitudes y conductas productivas ante el estudio.

Con los resultados de este estudio, se afirma que el tiempo de permanencia influye significativamente en los semestres iniciales, es relativo en los semestres intermedios y no así en los semestres finales que culminan su carrera universitaria. En este sentido, se identifica que existen diferencias estadísticamente significativas con respecto a los hábitos de estudio y el tiempo de permanencia, en la organización del tiempo, toma de apuntes y no así para la motivación, la optimización de lectura; por lo que se requiere realizar un seguimiento a los grupos de semestres iniciales, intermedios y finales. No obstante, estas diferencias dadas en los tres grupos de estudiantes, están por debajo de la norma para estudiantes universitarios, según el Inventario de hábitos de estudio. En tal sentido, existe una amplia población estudiantil que carece de hábitos de estudio eficaces.

Referencias bibliográficas

- Aduna, Mondragón & Marquez, Eneida. (1987). *Curso de hábitos de estudio y autocontrol*. México: Trillas.
- Alcalay, L y Antonijevic, N. (1987). *Motivación para el aprendizaje: Variables afectivas*. Revista de Educación, 144, 29 - 32.
- Alonso, M, & Lobato S, Herminia. (2005). *Elementos que influyen en el fracaso universitario: un estudio descriptivo*. Revista Española de Pedagogía, 2(1), 129-126.
- Belaunde, I. (1994). *Hábitos de estudio*. En: Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón, 2(2), octubre, Lima.
- Claudio, N. y Sánchez, H. (1991). *Hábitos de estudio y rendimiento en EGB y B UP. Un estudio comparativo*. Revista Complutense de Educación, 2(1), 43-66.
- Correa, M. (1998). *Programa de Hábitos de Estudio para Estudiantes de la Segunda Etapa de Educación Básica*. Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Caracas, Venezuela.
- Díaz, José L. (1992). *Aprende a estudiar con éxito*. México: Trillas

- Díaz, José.L. (2005). *Aprende a estudiar con éxito*. México: Trillas.
- Escalante, L., Escalante, Y., Linzaga, C., y Merlos, M. (2008). *Comportamiento de los estudiantes en función a sus hábitos de estudio*. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, 8(2), 1-15. Instituto de Investigación en Educación, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Grajales, T. (2002). *Hábitos de estudio de estudiantes universitarios*. Informe de investigación del Centro de Investigación Educativa, Universidad Montemorelos, México. Disponible en: <http://tgrajales.net/habitosdeestudio.pdf>
- Jones, Craig H.; Slate, John R.; Bell, Stacet y Saddler, C. Douglas. (1991). *Helping high school students improve their academic skills: a necessary role for teachers*. The High School Journal, 198-202.
- Jones, Craig H y Slate, John R. (1992). *Technical Manual for the Study Habits Inventory*. Manuscrito no publicado, Arkansas State University.
- Jones, Craig H., Slate, John R., Clark, Patricia, Sloas, Stacey. (1995). *Relationship of study skills, conceptions of intelligence, and grade level in secondary school students*. The High School Journal. pp.25-32.
- Jones, Craig H., slate, John R., Marini, Irmo y DeWater, B. K. (1993). *Academic skills and attitudes toward intelligence*. Journal of College Student Development, 34, 422-424.
- Kovach, K.; Fleming, D. y wilgosh L. (2001). *The relationship between study skills and conceptions of intelligence for postsecondary students*. The Korean Journal of Thinking and Problem Solving, 11(1), 39-49
- Kovach, K.; Wilgosh, L. y Stewin, L. (1999). *Relationship between study skills and conceptions of intelligence for postsecondary students*. The Korean Journal of Thinking and Problem Solving, 9(2), 21-30.
- Martínez O.; V y Torres L. (2005). *Análisis de los hábitos de estudio en una muestra de alumnos universitarios*. Revista iberoamericana de Educación, 35 (7). Disponible en: www.Rieoei.org/deloslectores/927MartínezOtero.PDF.
- Maddox, H. (1980). *Cómo Estudiar*. Barcelona: Ediciones Oikos Tau.
- Peña R., Martín (2005). *Evaluación de alumnos de educación superior con bajo rendimiento académico y propuesta de un programa*

- de tutorías*. Tesis de licenciatura en Psicología, FES Iztacala, UNAM.
- Rondon, C. (1991). *Internalidad y Hábitos de Estudio*. Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Caracas, Venezuela.
- Santiago, A. (2003). *Hábitos de Estudio*. Disponible: www.google.com
- Slate, John R., Jones, Craig H., y Dawson, P. (1993). *Academic skills of high school students as a function of grade, general and track level*. The High School Journal, 76, 245-251.
- Slate, John R., Jones, Craig H., y Dawson, P. (1993). *Academic skills of high school students as a function of grade, general and track level*. The High School Journal, 165-171.
- Tovar, A. (1993). *Efectos de los Hábitos de Estudio en el Rendimiento Académico de los Alumnos de la Escuela de Formación Deportiva "Germán Villalobos Bravo"*. Tesis de Maestría. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas.
- Torres, M., Tolosa, I., Urrea, M., y Monsalve, A. (2009). *Inventario de hábitos de estudio de estudiantes de fisioterapia en una clase para toma de decisiones*. Manuscrito sin publicar, Universidad del Rosario - Bogotá, Colombia.
- Zanga, M. y Choque, E. (2006). *Técnicas de estudio*. Perspectivas. N1 Año 1.
- Vander, James. (1986). *Manual de Psicología Social*. Barcelona: Paidós.
- Vasquez, J. (1986). *Descripción de las Técnicas y Hábitos de Estudio Utilizados por Estudiantes del Instituto "Juan Pablo Rojas Paúl"*, Escuela de Humanidades y Educación. Caracas.
- Villegas, Carmen A.; Muñoz, Francisca O. y Villegas Rosa E. (2009). *Hábitos de estudio de los alumnos en el área de Química Orgánica y su impacto en el rendimiento académico*. Informe de investigación del Departamento de Ciencias Químico Biológicas, Universidad de Sonora. 11(3): 33-43, México.
- Woolfolk, A. (1996). *Psicología educativa*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana SA.